

zaron las intuiciones de los del siglo precedente (xix), y, por otro, que, sin embargo, a día de hoy no hay acuerdo entre los especialistas sobre la interpretación del comienzo del libro de los Jueces.

Por su parte, D. Luca Mazzinghi («Esegesi ed ermeneutica di un libro difficile: l'esempio di Qo 8,11-14») estudia unos versículos difíciles del Eclesiastés teniendo sobre todo en cuenta la estructura interna del citado texto. Después de mencionar las principales interpretaciones del mismo, resalta la posible lectura e interpretación del pasaje en esta clave: la consideración del temor de Dios en sí mismo, desenganchado de cualquier tipo de relación con el tema de la retribución. Ello permitiría, en una perspectiva canónica de Qo 8,11-14, afirmar que no sería la *Torah* el principio ético absoluto, sino precisamente la propia fe o el temor de Dios.

Sobre el Evangelio de Juan, la Carta a los Romanos y el libro del Apocalipsis giran las tres contribuciones sobre el Nuevo Testamento de *Biblical Exegesis in Progress* a las que nos vamos a referir en estas líneas (de las siete existentes).

J. Beutler («Der Abschluss des Johannesevangeliums. Joh 21,20-25») se fija en el cambio de paradigma que se ha ido dando progresivamente al interpretar el final de Jn 21 y de todo el Evangelio de Juan: del histórico al literario. Un cambio que orienta al intérprete de la conclusión del citado evangelio a reconocer y valorar la importancia teológica de los personajes decisivos del capítulo: Jesús, Pedro, el discípulo amado.

J. N. Aletti («Rm 1-3: Quelle fonction? Histoire de l'exégèse et nouveau paradigme»), tras presentar un breve panorama de la interpretación del comienzo de la Carta a los Romanos en las últimas décadas, sostiene que Rm 1 comienza con referencias a la cólera divina y no a la misericordia de Dios para evitar una objeción que proviniera del judío piadoso. Y afirma que el excesivo interés de Rm 1-3 por la justicia distributiva divina sostiene la conclusión de que, en virtud de su imparcialidad, Dios debe retribuir en función de lo que son los corazones.

«In cerca di punti condivisibili per l'interpretazione dell'Apocalisse» de G. Biguzzi formula que, al igual que las Cartas paulinas, el libro canónico del Apocalipsis es válido para todos los tiempos, aunque, en cuanto texto literario, fuera escrito como reacción a lo que acaecía en la época de su autor y sus destinatarios.

Sirvan estas breves líneas de pequeño homenaje a la gran tarea realizada por el Pontificio Instituto Bíblico durante los últimos 100 años. Y que ella continúe en el futuro, gracias a la colaboración de los que han participado en esta *Festschrift* y, sobre todo, del ya buen número de jóvenes y prometedores valores que están posibilitando que generaciones de estudiantes sigan recibiendo una buena y adecuada formación bíblica.—ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO.

CASTRO SÁNCHEZ, SECUNDINO, *Evangelio de Juan* (Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén, 3A, Desclée de Brouwer, Bilbao 2008), 376p., ISBN: 978-84-330-2246-2.

La serie de Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén (NBJ) avanza a buen ritmo. Tras Mateo y Marcos, Juan es el tercer evangelio en aparecer. El responsable de este

nuevo volumen es Secundino Castro, profesor de Teología Espiritual y de Nuevo Testamento en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas en la que es director del Departamento de Sagrada Escritura e Historia de la Iglesia. Docente e investigador durante muchos años del cuarto evangelio es autor de un comentario: *Evangelio de Juan. Comprensión exegético-existencial* (Biblioteca Teología Comillas, 2), Bilbao 2001; ³2005. En este caso el autor nos ofrece un trabajo de otra índole, que creemos cumple a la perfección el objetivo de la serie de ocupar el espacio entre la divulgación y la crítica científica, y que puede servir de ayuda a tantas personas interesadas en profundizar en la obra joánica.

El comentario se abre con una introducción (p.17-46) que toca los temas fundamentales: orígenes del evangelio, fecha y lugar de elaboración, fisonomía del libro y aspectos cristológicos y teológicos. Supone la primera gran aportación de esta obra al situar al lector ante las claves fundamentales de lectura.

El cuerpo del libro sigue en su disposición los criterios de la colección: el texto de la NBJ va seguido del aparato crítico que recoge los problemas textuales y posibles variantes, y a continuación aparece el comentario propiamente dicho. Aunque la traducción es la de la NBJ, es preciso notar que en este comentario los subtítulos que sirven de guía son nuevos y que en muchos casos cambia la división en secciones del texto del evangelio. Por ejemplo, mientras la NBJ presenta el capítulo 3 en sólo dos unidades, v.1-21 y 22-36, Castro lo divide en cuatro: v.1-12.13-21.22-30 y 31-36. Lo mismo vale para el capítulo 4: de las tres divisiones de la NBJ hemos pasado a las nueve unidades textuales del comentario. Esta presentación en unidades más pequeñas, que afecta a casi todos los capítulos, es un acierto que refleja mejor el contenido de los pasajes y facilita su lectura y comprensión.

Por otro lado, el mismo texto del comentario resulta novedoso respecto a la obra previa de Castro, aunque indudablemente la relación entre ambas sea de continuidad, tanto en el método (atención a la forma final del texto y a la clave simbólica) como en los resultados de la interpretación. En cuanto a la forma, lo más aparente es la desaparición de las notas a pie de página debido a las características de esta colección, aunque algunas de ellas han sido incorporadas en el texto. Todos los epígrafes que encabezan cada capítulo son nuevos y también es frecuente que cambien las divisiones de cada capítulo. Por ejemplo, en el capítulo 1 cambia la segmentación, y pasa de presentar 1,9-11 y 12-13 a 1,9-10; 1,11; 1,12-13. El capítulo 2 ve multiplicadas sus subdivisiones. En el capítulo 6 la sección 6,41-59, «Explicaciones sobre el pan de vida en la sinagoga», aparece subdivida en «Explicaciones sobre el nuevo pan (6,41-51a)» y «Jesús habla claramente de la Eucaristía (6,51b-59)». También los capítulos 15 y 20 presentan una nueva estructura.

El libro se cierra con una bibliografía básica. Obviamente reducida, aparecen sin embargo títulos nuevos no presentes en la obra de 2001: J. D. Kaestli *et al.*, *La communauté johannique et son histoire* (1990), el comentario de J. J. Bartolomé (2002) y las obras de J. M. Martín Moreno sobre los personajes del cuarto evangelio (2002) y de R. Domínguez Balaguer sobre su eclesiología (2004).

Valgan estos ejemplos para dejar claro que nos encontramos ante un texto fundamentalmente nuevo, resultado no sólo de una nueva redacción sino también con énfasis y subrayados propios. Podríamos decir que tenemos ante nuestros ojos el fruto de la relectura del texto joánico por parte de Castro en estos siete años transcurridos

desde su comentario científico en los que ha continuado su docencia sobre el cuarto evangelio. La lectura por tanto merece la pena y recompensará a quien la emprenda.—PABLO ALONSO.

ESTÉVEZ LÓPEZ, ELISA, *Mediadoras de sanación. Encuentro entre Jesús y las mujeres: Una nueva mirada* (San Pablo-Comillas, Madrid 2009), 375p., ISBN: 978-84-8468-248-6.

La autora, profesora de Sagrada Escritura en la Universidad Pontificia Comillas, continúa en esta obra el estudio de la enfermedad y la sanación en los relatos evangélicos que ya iniciara, de forma brillante, en su libro *El poder de una mujer creyente. Cuerpo, identidad y discipulado en Mc 5,24b-34. Un estudio desde las ciencias sociales* (EVD, Estella 2003).

En el presente estudio sobre los relatos evangélicos de sanación de mujeres, la autora ha querido, en palabras suyas, «recuperar la función de las mujeres no sólo como sujetos dolientes, sino buscar cuál ha sido su contribución concreta a la recuperación de la salud, y cómo el encuentro sanador con Jesús las ha capacitado como sanadoras» (p.23). Es esta perspectiva la que da título a la obra, *Mediadoras de sanación*, y dirige la tarea de rastrear en los textos los indicios de esa labor misionera, las huellas de su «participación oficial en el ministerio sanador de Jesús», que la autora defiende que ha quedado invisibilizada en los relatos que no son una crónica histórica sino el registro escrito de la memoria colectiva de una comunidad que mira hacia atrás recordando y que, consecuentemente, selecciona datos y momentos significativos desde y para su presente. Es evidente, por tanto, que la memoria colectiva está sometida a un juego de fuerzas e intereses múltiples y que, dependiendo de quien aplique el criterio de selección, tendrá uno u otro contenido.

Para lograr su objetivo, Elisa Estévez ha hecho una «integración rigurosa de métodos y aproximaciones» con el fin de lograr un mejor resultado en la tarea exegética. El estudio parte del análisis literario, que no se detalla en la exposición pero que se hace evidente en las notas como trabajo previo. La autora utiliza para su interpretación instrumentos teóricos diversos; por una parte, de las ciencias sociales y antropológicas toma dos modelos: el de la memoria e identidad colectiva, y el de la construcción social de la salud y la enfermedad; por otra, utiliza los instrumentos teóricos feministas cuya aplicación se viene demostrando fecunda en los estudios bíblicos y de los orígenes cristianos. Hay que destacar también la magnífica contextualización que se hace de los relatos mediante la arqueología, la historia y la literatura judía y greco-helenista del tiempo. Todo ello facilita la consecución del objetivo propuesto: hacer visibles las dos partes del proceso curativo y la trayectoria que ambas sufrieron en el proceso de apropiación relevante de las tradiciones por las comunidades, a la vez que procurar la significatividad comunitaria del relato.

El libro comienza con una introducción a la que siguen siete capítulos. El primero está dedicado al modelo de la memoria e identidad colectiva teniendo en cuenta la perspectiva de género. En el segundo se aborda el proceso terapéutico mediante el modelo de la construcción social de la salud y la enfermedad, y, derivado de ello, la